

Muestra y cuéntalo



Cuando era más pequeña, padecía una enfermedad de la piel. Cada día oraba para que el Padre

Celestial me sanara. Aprendí a tener paciencia, y después de cinco años me curé. Sé que el Padre Celestial escucha nuestras oraciones.

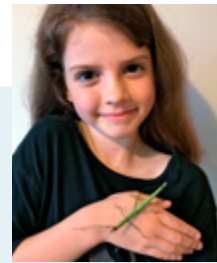
Juyoung K., 12 años,
Gyeonggi, Corea del Sur



A la amiga de mi hermanita le dan miedo los perros. Cuando algún perro se acerca, yo lo ahuyento para

que ella no tenga miedo.

Hyrum F., 7 años,
Maputo, Mozambique



Me encanta tener insectos palo como mascotas. Uno de ellos se puso muy enfermo. Hice una oración para

que se curara y, a la mañana siguiente, miré en su jaula y estaba mucho mejor. Sé que el Padre Celestial escuchó mi oración.

Tahnee C., 8 años,
Wellington, Nueva Zelanda



Mi papá tuvo un infarto cuando yo tenía siete años y estuvo en el hospital. Cuando cumplí ocho años él seguía en el hospital, así que decidí esperar hasta que mi papá saliera del hospital para que me bautizaran y confirmaran. Fue uno de los días más felices de mi vida.

William M., 9 años,
Queensland, Australia



Miguel T., 7 años, Nuevo León, México



"Niños de todo el mundo",
Alexia W., 10 años,
Heredia, Costa Rica



Cuando iba a la escuela primaria, a algunos alumnos les gustaban las historias de miedo. Me contaron una que realmente comenzó a obsesionarme por las noches. Una noche decidí orar al Padre Celestial para que me ayudara a no pensar en ello, y Él me ayudó a dormir todas y cada una de las noches. Fue cuando me di cuenta de que puedo orar a Él en cualquier momento y en cualquier lugar.

Enerel T., 11 años, Ulaanbaatar, Mongolia